

SINDICALES

El fin de los dialoguistas de la CGT y las represalias que planean en el Gobierno ante el nuevo paro

Los moderados se reconvirtieron en duros para volver a embestir contra el Gobierno, pero ya hay voces que alertan que la reacción oficial llegaría con el impulso a la Ley Tetaz y las temidas auditorías a obras sociales poderosas como Camioneros

Si algo demostró la CGT en las últimas horas es la capacidad de sus sectores internos de reacomodarse y reinventarse a cada rato. Luego de poco más de un año de que el ala dialoguista marcara la línea de la central obrera, ese sector moderado se hizo trizas al calor del prematuro desgaste que está sufriendo el Gobierno tras el “criptogate”, la lógica electoral y la poca voluntad oficial de dialogar con un sindicalismo que estaba acorralado. Las consecuencias por el anuncio anticipado de Héctor Daer de otro paro de 24 horas para antes del 10 de abril parecen inevitables: el Gobierno está dispuesto a la guerra total con los gremialistas repentinamente hostiles. Es lo que temen muchos dirigentes que miran el endurecimiento cegetista con recelo: “Ahora Milei le va a dar luz verde al proyecto de Tetaz y a la Superintendencia de Salud para que audite a las obras sociales de Camioneros, la UOM, la UTA y otras que están flojas de papeles”, advirtió a Umbralia alguien que conoce muy de cerca a los máximos funcionarios libertarios. Si efectivamente el Gobierno decide tomar

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

represalias contra la CGT, se abrirá un conflicto de aristas imprevisibles en un año de elecciones legislativas y sindicales (incluida la misma central obrera) y con la necesidad de serenar algunos frentes para que no interfieran en una economía cuya estabilidad no parece tan sólida como antes. Héctor Daer pasó de ser el adalid de los dialoguistas a la nueva versión de Pablo Moyano, casi sin escalas. Como anticipó Umbralia, está en campaña porque este año tiene elecciones en Sanidad y debe buscar votos reforzando un perfil antimileísta, pero también quiere asegurarse apoyos para continuar en el triunvirato de la CGT luego del congreso de renovación de autoridades de noviembre próximo. A la vez, se convirtió en un operador sindical clave del proyecto político de Axel Kicillof, con eje en las elecciones bonaerenses de 2025 y los comicios presidenciales de 2027. Un sindicalista bien informado aseguró que Cristina Kirchner envió a la reunión de mesa chica de la CGT del martes pasado a dos dirigentes de su confianza, Abel Furlán (UOM) y Guillermo Moser (Luz y Fuerza) a hostigarlo ante sus colegas insinuando que era temeroso y frágil. Para justificar su viraje ultraopositor, Daer afirmó que el FMI pide una nueva reforma laboral y terminar con las paritarias para firmar el acuerdo con la Argentina, pero le salió al cruce Cristian Jerónimo (vidrio), aliado de Gerardo Martínez: “Yo estuve con Gerardo en Washington en la reunión con Kristalina Georgieva y no se dijo nada de eso”. Alguien que conoce a Daer bien de cerca explicó: “Me consta que llama casi todos los días a Pettovello y a Santiago Caputo y no le dan bola. Por eso también anda furioso. Siente que el Gobierno lo ningunea y termina hablando con otros”.

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Gerardo Martínez, hoy, parece haberse convertido en el último (y único) dialoguista de la CGT. En la intimidad, el líder de UOCRA sostiene: “Dialogar dialogan todos. El tema es saber determinar una estrategia que sea propia. Yo no estoy en contra de un plan de lucha. Lo que quiero es establecer las coordenadas para que las reacciones de los que gobiernan no sean letales contra la estructura sindical”. Otra vez, un dirigente sensato alerta sobre la posible reacción virulenta de Milei para contrarrestar el paro de la CGT, de la misma forma que funcionarios moderados como Guillermo Francos y Julio Cordero son conscientes de que un enfrentamiento a fondo contra el sindicalismo es un riesgo político contra el Gobierno, aun cuando haya libertarios que quieran hacer campaña con la pelea contra la dirigencia cegetista, desprestigiada ante la opinión pública.

¿Qué le queda a la CGT luego de su tercer paro general? Saben que Milei no va a ceder, que los va a tratar de acorralar y que sólo les quedará radicalizarse cada vez más. Tiene las armas que le da el control del Estado y si gana las elecciones de octubre, más legisladores para avanzar con leyes como la de Democracia Sindical (conocida como la “Ley Tetaz”), que aterroriza a la CGT porque elimina la reelección perpetua en los gremios, prohíbe la cuota solidaria en los convenios, exige a los dirigentes que presenten declaraciones juradas de bienes y fija controles estrictos que comprometen el manejo discrecional de “la caja”.

Por ahora, el que está en silencio es Luis Barrionuevo. Mira de reojo el nuevo paro porque sabe que detrás está la mano de CFK, Kicillof y la necesidad de Daer de posicionarse, y el martes reunirá a su tropa para debatir qué harán.

